

BOLETÍN DE PRENSA

Evaluación de la situación económica y fiscal 2019

Para 2019 la economía salvadoreña mostró poco dinamismo debido a que en el primer semestre la actividad económica registró una desaceleración con respecto al mismo periodo del año anterior (2.2%); en el segundo semestre se muestra una leve recuperación porque sectores como construcción (6.6%), agro (4.8%), industria (4.7%) y comercio (4.5) mostraron un mayor dinamismo.

En el ámbito laboral, de septiembre de 2018 a 2019, el empleo formal visto como los cotizantes activos al Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) creció cerca del 1.0%. Dicho crecimiento se mostró en el empleo público, principalmente en los meses de agosto y septiembre, es decir, con la administración del nuevo gobierno se registraron 2,406 nuevas plazas. Por otra parte, los sectores que más perdieron empleos son: Industria manufacturera con 6,320 empleos menos en relación con el año anterior; Construcción perdió 1,521 empleos; y 1,071 en Agricultura, caza, silvicultura y pesca.

En 2019 se registró un bajo nivel de precios, pues a noviembre del presente año se contrajo a 0.58% tal como lo muestra el Índice de Precios al Consumidor. Los sectores con las mayores caídas de precios son alojamiento, agua, electricidad y gas (-3.96%); prendas de vestir y calzado (-1.72%); muebles y artículos del hogar (-1.20%). El sector que presentó la mayor alza precios fue bebidas alcohólicas que creció con 2.96%.

El ámbito externo presenta una franca desaceleración. En primer lugar, las exportaciones a octubre mostraron un mal desempeño creciendo solo 0.5% debido en gran parte a que el sector maquila tuvo una caída de casi 2%. Las importaciones a octubre disminuyeron a 1.9% con respecto a 2018, que crecieron cerca del 14%; las importaciones de bienes de consumo mostraron mayor dinamismo en relación con los demás bienes, pues crecieron 5.9%. En cuanto a las remesas familiares, al mes de octubre se registró US\$201 millones más que el año pasado; sin embargo, su ritmo de crecimiento va a la baja, ya que pasó de 8.8% en el 2018 a 4.5% en el 2019. Por último, la Inversión Extranjera Directa (IED) mostró en el primer semestre US\$67.31 millones menos de lo ingresado en el mismo periodo de 2018.

En lo referente al sistema bancario, los depósitos siguen creciendo (\$13,368 millones) y al mes de octubre presenta una tasa de crecimiento de 9.9%. El crédito muestra una dinámica diferente pues si bien alcanzó los US\$12,830 millones, su tasa de crecimiento se está reduciendo (4.8%). Los indicadores de liquidez, solvencia y mora muestran la estabilidad del sistema financiero salvadoreño; es importante destacar que la rentabilidad sobre los activos se está recuperando lentamente.

En el ámbito de las finanzas públicas, se espera que la recaudación tributaria supere levemente la meta presupuestaria, lo que se debe a la mayor recaudación del IVA. Sin embargo, el crecimiento de recaudación fue bajo (17.9%) comparado a la del 2018. El gasto público siguió creciendo principalmente en consumo e intereses incrementando 4.5% y 8.6%, respectivamente. Es importante destacar que la inversión pública solo creció 0.3%. El mayor nivel de gasto corriente se traducirá en un aumento del déficit fiscal que rondará el 3.3% del PIB junto a una deuda pública – incluyendo la deuda de pensiones— cercana al 76% del PIB.

Con el apoyo de:

En 2020 se prevé un bajo crecimiento. Según la CEPAL (2019), la economía salvadoreña crecerá un 2.3%. En el ámbito externo se mostrará un bajo crecimiento en las exportaciones, ya que su sector más importante, la maquila, en este año ha tenido una caída, por lo que será difícil crecer rápidamente para el próximo año; también las importaciones y las remesas han registrado desaceleración; en cuanto a las expectativas de la IED son positivas debido a la mayor confianza que existe entre el nuevo gobierno y el sector privado, además, por la posible entrada de inversión por parte de China.

Se espera que el sistema financiero capte más fondos del público. Los principales indicadores son positivos dando una solidez y estabilidad bancaria. El Estado tendrá que aplicar medidas más eficientes para mejorar el sector fiscal: por el lado de los ingresos fiscales debido a que está muy lejos de alcanzar la meta de carga tributaria del 18.5% del PIB para el año 2021; el gasto público seguirá creciendo debido a que el rubro de las remuneraciones tiene gran incidencia por el aumento de contratación personal, lo cual necesitará un mayor uso de financiamiento, afectando la deuda pública, por lo que los intereses serán mayores.

San Salvador, 17 de diciembre de 2019

Con el apoyo de: